

ELECCIONES PRESIDENCIALES

*CRITERIOS PARA VOTAR Y PERFIL DEL BUEN CANDIDATO



Equipo Inspectorial
Pastoral Juvenil

El voto de cada uno y de cada una de los jóvenes chilenos/as debe madurar a través del esfuerzo por informarse sobre la realidad en diálogo con otros ciudadanos, debe ser reflexionado con inteligencia crítica frente a las distintas propuestas de los partidos y candidatos y, finalmente, depositado en la urna desde el secreto de la propia conciencia, con libertad y sin temor alguno.

Sobre las propuestas políticas

A la hora de decidir el voto hay que inclinarse por aquellos programas políticos en los que el respeto al Estado de derecho de la nación sea una prioridad. Debemos apoyar propuestas basadas en el respeto a la dignidad de la persona humana y a sus derechos fundamentales, en donde las instituciones estatales estén realmente al servicio del bien común y en las que haya sincera preocupación por liberar a la política de toda sombra de corrupción, «que es una de las peores deformaciones del sistema democrático» (Sollicitudo rei socialis, 42).

Hay que apoyar programas políticos que incluyan entre sus prioridades la justicia social, la promoción de trabajo digno y estable para todos y el mejoramiento de la calidad de vida de las mayorías más necesitadas de nuestro pueblo, entre los que destacan la preocupación por programas de salud y de educación, a los que tengan acceso todos los sectores sociales.

Hay exigencias éticas irrenunciables para un cristiano, por lo que no puede dar su voto a programas políticos en los que se promuevan leyes civiles que favorezcan el aborto y la eutanasia y que no privilegien la tutela y promoción de la familia, fundada en el matrimonio monogámico entre personas de sexo opuesto.

Perfil de un buen candidato

Además de prestar atención a los distintos programas de gobierno, hay que tener en cuenta el perfil de los candidatos. Hay que conocer su vida sin antecedentes con la justicia o corrupción, y de sus equipos. Lo que ha hecho por nuestro país, la historia de cada uno y de sus equipos y su propia competencia para gobernar con justicia y honestidad.

Que nuestro voto sea por un candidato que respete la Constitución Política del país y de sus instituciones democráticas, que sepa gestionar con responsabilidad las relaciones internacionales de la nación y que no tenga un historial de corrupción.

Debemos preferir un candidato que tenga sensibilidad ante el sufrimiento de los más necesitados y que sea respetuoso de los derechos humanos, culturales y ambientales.

Un buen candidato es aquel que, siendo firme en sus propias convicciones, no se cierra en sus ideas ni es intolerante frente a los demás, sino que pone siempre adelante el bien de todo el pueblo por encima de los intereses de su organización o partido.

* Criterios propuestos por la Conferencia Episcopal de Nicaragua, en Octubre de 2011.
Readecuados por César González, a la realidad de nuestras próximas elecciones de Presidente/a y parte de los Parlamentarios.